

GERMÁN YAVAR A07: “LA ACOGIDA ES UN SELLO DEL COLEGIO QUE ESTÁ MUY PRESENTE EN GOODLIFE, BUSCAMOS APORTAR A LA COMUNIDAD A TRAVÉS DE EXPERIENCIAS CON SENTIDO”



Tiene 28 años, es Ingeniero Comercial y egresó del San Anselmo el 2007. Salió de la universidad y comenzó a trabajar 1 semana después en una empresa de retail, al poco tiempo se dio cuenta que estaba aburrido y que no le gustaba Santiago, por lo que se trasladó a vivir a Pichilemu, a emprender y ahí en conjunto con Felipe Mera ('08) nació el proyecto Good Life; una empresa de turismo que diseña y opera experiencias al aire libre, que trabaja de la mano con la Fundación del mismo nombre, regalando experiencias outdoors a niños en situación de discapacidad. Actualmente en Pichilemu viven varios exalumnos del CSA, cada uno con sus proyectos, pero todos se apoyan mutuamente, aprovechando las oportunidades del lugar, llevan una vida con mucho deporte, surf y variados viajes. **“En Pichilemu hemos logrado llevar una vida mucho más sencilla que en Santiago, sin ambiciones de productos que no te llenan, en el fondo una vida productiva, pero a la vez gratificante”** comentó Germán.

Good Life como empresa de turismo, se desarrolla en Pichilemu, pero tiene programas turísticos a lo largo de todo Chile. Con respecto a la Fundación Good Life, trabajan con 14 familias de la localidad de Pichilemu, en las cuales alguno de sus miembros tiene alguna discapacidad, pero cualquiera puede participar porque trabajan la inclusión. Con ellos realizan actividades outdoors de variadas disciplinas como surf, stand up paddle, trekking, salidas a caballo,

actividades artísticas y salidas culturales, buscando fomentar el turismo inclusivo. Actualmente Germán está a cargo de los 2 proyectos, liderándolos como Gerente General.

Cuenta que **“ha sido muy entretenido el proceso de desarrollar un negocio, especialmente porque va de la mano con algo que ayuda a los demás y me permite aportar lo mío; como nos enseñaron en el colegio la acogida es lo más importante y eso es lo que más te llena”**.

Una vez que salió del colegio fue a Inglaterra la Misión Anglosajona en Downside, relata que fue una experiencia muy buena. Siempre mantuvo un muy buen vínculo con el colegio, “aprendí muchas cosas, principalmente la acogida y a ser muy sencillo. Además de habilidades como la versatilidad, especialmente en las amistades, a ser amigo de todo tipo de personas y a valorarlos a todos. Esto me ayudó en mi trabajo anterior y el de ahora, finalmente las habilidades blandas son todo”.

Rescata del colegio, que era nuevo, chico, que estaba en la mitad de un potrero y cerca del cerro, que quizás la educación que recibieron no fue la más estandarizada, pero eso le dio más valor aun. Agrega que todo esto fue una suerte. “Estábamos en una burbuja, y esto ayudó a fortalecer las amistades dentro mi curso, era con quienes nos juntábamos todos los días”; dice. **Finalmente cuenta que “la diferencia del San Anselmo con el resto de los colegios es la sencillez y la acogida”**.

“Yo (Germán) les digo que no sigan las reglas, sigan lo que uno piensa, rescaten lo mejor de los demás, cada uno debe darse el trabajo de conocerse y saber a dónde quiere llegar, si tienen alguna idea o proyecto ¡háganlo! Asuman todo el riesgo. La gente le tiene miedo al riesgo, a pesar de que es muy bueno; el riesgo, la frustración y el estrés son cosas que se pueden trabajar y finalmente esto puede sumar mucho en tu vida”. Recalca que “es importante hacer deporte y ayudar a los demás, porque la vida tiene que estar centrada no solamente en generar plata si no que en generar cosas para uno y para los demás”.